

SENADOR RAFAELORDUZ
BOGOTÁ, COLOMBIA
1º MAYO, 2001

JOHN: Para empezar, ¿cómo se decide, dentro de la bancada, cuál será la posición de la bancada respecto a un proyecto o a una votación en el congreso?

RAFAEL ORDUZ: En primer lugar yo pertenezco a un movimiento que tiene solamente un senador, de manera que no existe la bancada pero sé, de los partidos tradicionales, del partido liberal y del partido conservador, que no cuentan con un comportamiento de bancada frente a los proyectos específicos.

Hay varias manifestaciones de esa dispersión. Por ejemplo, las alianzas con el gobierno, con la fuerza de gobierno, se realizan no necesariamente en forma de bancada, por poner un ejemplo, en el gobierno liberal de Ernesto Samper, había una fracción de liberales con el movimiento Samper y había una fracción de conservadores que hacían oposición, pero había otra que apoyaba a Ernesto Samper. De manera que, por definición, no había un comportamiento de bancada de parte del conservatismo. Usted va a escuchar un nombre en Colombia, que se llama lantejismo, lentejo. Eso viene de la fábula bíblica de las lentejas de Esaú y Jacob, las lentejas. Las fracciones lentejas en Colombia son aquellas que, en teoría, deberían hacer oposición, pero que están con la fuerza gobernante del partido contrario. En este gobierno ha pasado algo parecido. Quien gobierna es un conservador y su ex-presidente conservador también, y existieron liberales que conformaron la alianza con el gobierno, ellos son lentejos también. De manera que francamente yo puedo afirmar que no existe un comportamiento de bancada que analice los distintos proyectos de ley cruciales.

JOHN: ¿Entonces en general no votan juntos otros miembros de un partido?

RAFAEL ORDUZ: Si la pregunta es absoluta, ¿votan juntos los miembros de un partido de manera uniforme? La respuesta es no, no votan juntos.

JOHN: ¿Qué pasa si un diputado vota en contra de su fracción o bancada, en contra de su partido, hay votaciones disciplinadas?

RAFAEL ORDUZ: No, no existen votaciones disciplinadas. La mayor disciplina que se puede dar es alrededor de una alianza coyuntural con el gobierno, alianzas que pueden ser muy frágiles. En este gobierno, por ejemplo, una alianza, la alianza para el cambio, que se rompió antes de cumplirse los dos años del gobierno del presidente. De manera que no existe un comportamiento de bancada y por lo tanto no existe sanción para quien diserta, no hay un referente para disentir.

JOHN: ¿Y cuáles son los factores más importantes por los que los legisladores no votan con sus alianzas, con sus bancadas? ¿O por qué se rompe la disciplina? ¿Por qué, por ejemplo, se rompió la alianza por el cambio?

RAFAEL ORDUZ: La alianza por el cambio estaba conformada por el partido conservador y una fracción importante del partido liberal. Se rompe porque el presidente pretendió realizar un referéndum para adelantar una reforma política y ese referéndum implicaba la disolución del congreso, la revocatoria del congreso antes de tiempo. Este congreso fue elegido para el periodo 1998-2002 y se suponía que con el proyecto de Pastrana, en noviembre del año 2000, habrían nuevas elecciones. Esto rompió totalmente la alianza para el cambio, de manera que no existe. Pero a la pregunta general, pues no existe un régimen electoral que obligue al comportamiento de bancada. No existe ninguna ley y hay que ir más allá, entonces no existen los partidos políticos con programas; existen oficinas de los partidos políticos evidentemente y direcciones nominales de los partidos que se activan en las épocas electorales, pero no hay, digámoslo así, una maquinaria que este operando permanentemente, elaborando teorías sobre aspectos tributarios o programáticos que generen un comportamiento de partido.

JOHN: ¿Entonces cuáles son los factores más importantes por los que se forman las coaliciones o las alianzas? ¿La ideología común, la ventaja electoral, el control de los recursos del congreso?

RAFAEL ORDUZ: Definitivamente el control de la burocracia pública, en mi opinión. Es decir, le pongo un ejemplo, senadores que apoyaron en 1998 a Serpa – el candidato liberal – en abril, mayo, junio; sorpresivamente en agosto apoyan a Pastrana en el congreso. Y no es, obviamente, por convicciones ideológicas sino sencillamente porque conservaron algunos puestos burocráticos que tenían bajo Samper, para ponerle un ejemplo. Entonces realmente lo que hay es una negociación por burocracia pública en Colombia. Es decir, usted no pertenece por convicción. Usted es liberal, no apoya por convicción a Pastrana sino lo apoya porque Pastrana, o cualquier presidente, le permite conservar un espacio de burocracia pública.

JOHN: ¿Pero no se trata de corrupción en la escala de, por ejemplo, Fijimori en Perú?

RAFAEL ORDUZ: Esto es algo que en Colombia, lamentablemente, ha sido legal desde el Frente Nacional. Usted recuerda que el Frente Nacional en 1958 establece una – como llamamos en Colombia – milimetría de reparto del 50% de los puestos. Si usted hubiera venido a Colombia en el año 1965 y usted preguntara al Ministerio de Obras Públicas sobre la afiliación de los empleados, encontraría la respuesta: 50% y 50%. Los ministerios, que eran trece, haciendo a un lado al ministro de guerra en esa época, seis eran liberales y seis eran conservadores. De manera que toda esta maquinaria burocrática de un estado centralista, se dividía en 50% – 50%. Eso generó una cultura política y esa cultura política no vio ilícito el asunto. De manera que el disfraz es programático, el pretexto, digámoslo así. Un liberal apoya a un presidente conservador porque supuestamente está de acuerdo con el programa; en la práctica, necesariamente tiene que haber un compartir de los puestos. Esto no es calumnia ni es una especulación que se hace, es así.

JOHN: ¿Cuándo se requiere en el senado una votación nominal?

RAFAEL ORDUZ: En mi experiencia, se requiere una votación nominal solamente cuando las circunstancias específicas o concretas, implican algo así como importante que se sepa quién votó, pero no existe una obligatoriedad de hacerlo. Yo lo he visto en dos o tres casos, nominal, sé que cuando la cámara de acusaciones estaba juzgando al presidente Samper, finalmente los resultados fueron nominales, con nombre propio. Pero en general, se apela a una práctica terrible que usted va a encontrar con el nombre del pupitrado, que quiere decir un golpe, y no se puede discernir quiénes estuvieron o no de acuerdo con la reforma.

JOHN: ¿El liderazgo de los partidos o de las bancadas, cómo saben cómo votó, o cómo votaron sus miembros con el pupitrado? ¿Solamente por mirarlos? ¿Me parece que en la cámara de representantes hay unas ciento sesenta personas?

RAFAEL ORDUZ: Bueno, en principio uno sabría – lo más general – que quienes forman parte de los lentejos, de cualquier gobierno, pues vota a favor de las ideas del gobierno, en principio. Pero muy en particular, uno puede encontrar variaciones y deserciones específicas, dependiendo de esa relación puntual que puede haber con la burocracia del gobierno. En otras palabras, yo no puedo afirmar que haya oposición real, por ejemplo durante el gobierno de Pastrana; o tampoco durante el gobierno de Samper o de Gaviria. Es muy incierto, pero si alguien va a averiguar cómo he votado yo, es imposible establecerlo por esas razones, por el pupitrado. Existen algunas constancias, para un politólogo la única posibilidad es mirar constancias en las comisiones donde se discute en primer vuelta los debates y eventualmente la posibilidad de llevarlos en plenaria, pero no existe la posibilidad para el 98% de las leyes, de saber cómo se votó.

JOHN: ¿Y se puede cambiar entre la comisión y el plenario?

RAFAEL ORDUZ: Se puede cambiar, por supuesto. ¿Terrible no? Siento mucho no ser tan patriótico y decirle que mi democracia es perfecta.

JOHN: ¿Entonces cuáles son los factores raros que estimulan a hacer una votación nominal? ¿Divisiones entre los partidos?

RAFAEL ORDUZ: ¿Factores raros? ¿Los factores que determinan que no haya votación nominal?

JOHN: O sea, que haya. Que haya una votación nominal.

RAFAEL ORDUZ: Ah, que haya una votación nominal. Una posibilidad es cuando las fuerzas están distribuidas, aparentemente, en un cincuenta y cincuenta. Eso puede ocurrir para votar alrededor de la modificación del régimen de justicia especializada, por ejemplo. Entonces en ese momento es posible que haya dudas sobre el pupitrado. Cuando el pupitrado es evidente, no hay nada que hacer. Pero si hay dudas, entonces un senador puede solicitar votación nominal, en ese caso entonces pasan lista. Yo no sé si exagero, Rocío, que el porcentaje de leyes pueden ser aprobadas por...

ROCIO: Un poquito. La otra manera es la que está promoviendo FECODE, que es por tenencia de orden nominalmente, no lo han acogido. Los grupos de presión o sindicatos presionando por medios electorales para que voten los congresistas nominalmente. Si logran como conformar la política, incidirían en la votación nominal.

RAFAEL ORDUZ: Es otro factor. A veces, digamos, si un grupo de senadores independientes, algunos conservadores y liberales, estamos en contra de un proyecto y somos minoría, y nos interesa que se sepa quiénes votaron a favor de ese proyecto, podemos exigir votación nominal, si nos dan la palabra.

JOHN: ¿Cuántos tienen que pedirla?

RAFAEL ORDUZ: Uno y necesita ser aprobado por la plenaria.

JOHN: ¿Por mayoría?

RAFAEL ORDUZ: Claro, que puede ser a su vez aprobado por pupitrazo.

JOHN: ¿Es lo mismo en la cámara de representantes?

RAFAEL ORDUZ: Sí, aunque hay un detalle que yo no conozco bien porque hay sistema electrónico de la cámara funciona y en el senado no. Hay un sistema electrónico.

JOHN: ¿Hay un sistema electrónico?

RAFAEL ORDUZ: Hay un sistema electrónico que funciona, yo no sé si lo utilizan, pero funciona. En el senado no funciona de hecho. En el senado cada uno tiene un pequeño aparato, pero no funciona. El de la cámara, aparentemente funciona, pero creo que el pupitrazo es la ley y en la cámara también.

JOHN: Es interesante. Yo no sabía que existía, pero estoy casi seguro que no se usa en la cámara.

RAFAEL ORDUZ: Sí, yo creo que ese sistema no se usa. Lo pueden usar para pasar lista, pero no más. Bueno, para pasar lista sí se usa porque he visto que establecen el quórum automáticamente.

JOHN: ¿Se ha considerado usar el sistema en el senado? ¿Se ha debatido un no?

RAFAEL ORDUZ: Durante la administración Samper – yo soy senador nuevo, yo no estaba en esa época – la mesa directiva adquirió un sistema electrónico, absolutamente inservible. Hay un evento de corrupción detrás de esto. Entonces nunca sirvió, absolutamente. Yo tengo la impresión de que el sistema actual no está muy interesado en que haya una transparencia. Tal y como están las cosas, que haya una transparencia en el sistema, por ejemplo de votación nominal.

JOHN: ¿Pero cree que si mejoraría la situación?

RAFAEL ORDUZ: Por supuesto, claro que sí. Yo creo que la actuación de un senador o de un representante en comisiones y en plenarias, debería ser absolutamente pública, totalmente pública y por supuesto que apoyaría un sistema electrónico. Claro que sí.

JOHN: ¿Hay ejemplos en que cambiarían las votaciones si fueran públicas?

RAFAEL ORDUZ: Sí. Le pongo un ejemplo, frente a un artículo determinado de la reforma tributaria, en público – me refiero en televisión – el presidente del partido liberal, Luis Guillermo Veles, se manifestó en contra. En la votación, dentro del senado, votó a favor. No había ni televisión ni había votación nominal, pero nadie se lo ha reclamado en público. Entonces en público él queda como si hubiera rechazado el artículo determinado.

JOHN: ¿Cómo caracteriza usted el vínculo entre los legisladores y los ciudadanos? ¿Cómo fuerte, débil o cómo lo describe?

RAFAEL ORDUZ: En general muy débil. El congreso, en las encuestas de confianza, recibió una calificación muy baja – muy parecida a la de las autodefensas o la guerrilla –, sumamente baja y los partidos políticos también. No obstante, dada la fragmentación de los partidos, los políticos suelen ser, en un porcentaje importante, microempresarios que cultivan una clientela; una clientela muy especial de treinta mil votos. Y con esa clientela hay una “relación” estrecha, no es una relación sana, pero es una relación estrecha para garantizar la reproducción y las sucesivas reelecciones del senador. Pero no existe una relación de los partidos con la ciudadanía importante, y eso lo puede ver bien usted en los debates, por ejemplo, que en el senado se realizan. Los debates sobre los temas más importantes del país, no se realizan.

JOHN: ¿Y qué se debate?

RAFAEL ORDUZ: Yo le voy a decir qué no se debate. No se debate el tema de los derechos humanos, el tema del desplazamiento interno, el tema de las migraciones; que son temas importantísimos para Colombia. El tema de la paz no se debate en Colombia en el senado. Lo debatimos algunos pocos, pero en general sin el eco suficiente para que se pueda afirmar que el senado lo hace. No obstante, hay algunos debates interesantes que promueven senadores, por ejemplo, con énfasis regional, eso puede ocurrir. Hay una paradoja entre la circunscripción nacional del senador y el origen regional del mismo. Como quienes eligen a un senador suelen pertenecer a una región determinada, ese senador promueve debate relacionados con su región, no con el nivel nacional.

JOHN: ¿Pero se eligen a un nivel nacional los senadores?

RAFAEL ORDUZ: Teóricamente se eligen en el nivel nacional, esa es la circunscripción, pero el comportamiento de los senadores es un comportamiento que atiende a problemáticas regionales, muy parecido al de los representantes. Entonces en el

fondo hay una duplicidad de funciones, porque a pesar de que teóricamente las circunscripción es regional para la cámara y nacional para el senado, los comportamientos son muy similares.

JOHN: ¿Y por qué eso? ¿Es más difícil de sacar los votos en una región, en vez de usarlos en todo el país? ¿O qué?

RAFAEL ORDUZ: Claro, es mucho más eficiente para un senador de la costa, obtener sus votos en el departamento de Córdoba, donde tiene todos los lazos de la clientela. Ahora le toca hacer un poco de proselitismo en Bogotá, para senado ¿cierto? Con proselitismo en otras partes, eso eleva los puestos de la campaña, pero el comportamiento durante los cuatro años es muy parecido - el del senador y el del representante -. La única ventaja que le veo al sistema es que ciertos proyectos de ley dudosos, que hagan tránsito por senado por ejemplo, pueden pasar a ser discutidos de nuevo en cámara. Pero en el fondo hacemos lo mismo, unos y otros. Me refiero a que los senadores tienen un comportamiento tan regional como los representantes, y no estoy diciendo que eso sea malo, sino que no veo la diferencia de funciones. En el senado norteamericano o en Alemania el punto será ese.

JOHN: ¿Qué saben los ciudadanos de las actividades legislativas, de cómo son representados por los legisladores?

RAFAEL ORDUZ: Mire, yo mismo - discúlpeme la respuesta tan individual - fui un abstencionista casi total. Yo nunca había votado en las elecciones para el congreso y tengo cuarenta y nueve años y la primera vez que voté fue ahora. Y voté en mi vida tres veces por alguien para presidente o para alcalde. En general hay un gran desconocimiento, hay muy pocos esfuerzos, por ejemplo el esfuerzo de Elizabeth Húngar, de congreso visible, es uno de los pocos esfuerzos que hay para hacer público todo este tema. Pero en general, la gente ignora lo que pasa en el congreso. El congreso es altamente impopular, me parece.

JOHN: ¿En su mayoría desean ser reelegidos al congreso los legisladores? ¿O desean otras posiciones?

RAFAEL ORDUZ: Sí, en general los congresistas desean ser reelegidos. Eso es lo que yo noto.

JOHN: ¿Y usted?

RAFAEL ORDUZ: Yo no lo sé muy bien, yo no estoy muy seguro. En el caso específico mío, veo muy importante que puedan haber senadores independientes que no estén vinculados a la burocracia pública y que puedan realizar debates importantes. Me parece que no se requiere una gran bancada, pero yo diría que sería interesante que el senado tuviera diez buenos independientes. Yo francamente no lo he decidido, tengo incertidumbres. Por una parte me molesta muchísimo todo este esquema de favores, a

veces desmoraliza mucho; pero por otra parte creo también que el congreso pues tiene que tener gente diferente.

JOHN: ¿Para reelegirse cuáles son las cosas más importantes que debe hacer un representante?

RAFAEL ORDUZ: Un representante o un senador, para reelegirse, cuenta con algunas ventajas si tienen burocracia pública. Voy a ponerle un ejemplo casuístico: yo en alguna época fui Director del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, que es una especie de ministerio de familia, que es grande en Colombia. El 3% de la nomina de los pagos de salarios y sueldos va para Bienestar Familiar, eso pueden ser, en términos económicos es importante, unos quinientos millones de dólares al año. El bienestar familiar tiene cerca de treinta seccionales en el país, tiene seis mil empleados y maneja un programa que se llama madres comunitarias. Las madres comunitarias son alrededor de ochenta mil. El esquema es el siguiente: una madre en un barrio pobre cuida su propio hijo y catorce hijos de los vecinos, de modo que cada madre cuida quince hijos. Entonces piense usted, setenta y ocho mil u ochenta mil madres comunitarias cuidan más de un millón de niños. Bueno, para un político es muy importante tener acceso, por ejemplo, al bienestar familiar. Por ejemplo, cuando yo era Director Nacional, yo veía las presiones de los políticos que se habían apoderado de las seccionales de bienestar familiar. ¿Qué significaba? Que un senador que tuviera un director de bienestar familiar, tenía acceso a las madres comunitarias, a chantajearlas; a los vehículos, a los carros; a una harina que se produce aquí en Colombia para los niños, que se llama Bienestaridad, y todo eso son votos. Que una madre perteneciera o no perteneciera al esquema de madres comunitarias, dependía de si conseguía quince votos para el político respectivo. Ese es un ejemplo, sencillamente, de una manera que le economiza gastos al senador o representante.

Bueno, si el senador o representante no está en el gobierno, evidentemente necesitan la financiación privada. En Colombia se sabe que la financiación privada, por lo menos hasta hace algunos años, estuvo muy relacionada con grupos ilegales de narcotráfico, el famoso proceso Ochomil – del cual usted debe haber escuchado hablar seguramente, o va a escuchar hablar – que financió la campaña de Samper y a muchos políticos y personalmente, desde hace más de veinte años aproximadamente, ha existido esa relación. Y la otra es la de la financiación de los grupos legales, digamos así, los grupos económicos en Colombia. En Colombia está el Grupo de Ardil Alule, que es el grupo que produce las gaseosas, los refrescos. Está el grupo Santo Domingo, que es grupo propietarios de Avianca, la línea de aviación, de la cerveza. En fin, hay un conjunto de seis o siete grupos que financian políticos también, de manera que el político buscará ese asunto.

En el caso de los que nos llamamos de opinión, los puestos han sido bajísimos. Los puestos han sido muy bajos, por ejemplo en el caso mío, yo pues trabajo con el que es alcalde ahorita, Antanas Mocus y nuestra campaña costó algo así como cuarenta millones de pesos; mientras las campañas de mis colegas costaban quinientos millones de pesos

por lo menos. Pero eso es excepción. Yo diría que hay no sé cuántos senadores de opinión habrán. Menos de diez, cinco pueden haber tenido ese tipo de costos.

JOHN: ¿El control de la financiación de las campañas se ha regulado o no?

RAFAEL ORDUZ: Hay una regulación a raíz de todos los escándalos, pero absolutamente insuficiente para controlar, por ejemplo, el manejo de los grupos privados. A mí me consta que los grupos privados que financiaron senadores, pasaron su cuenta de cobro en la reforma tributaria. Es decir, le exigían a los senadores un comportamiento determinado frente al impuesto del valor agregado, para poner un ejemplo. Ahora, existe una regulación que es importante que usted conozca. Existe un reembolso, yo gasto cuarenta millones, por ejemplo, yo tengo que presentar esas cuentas a la Registraduría y la Registraduría verifica y me reembolsa una cifra determinada, ochocientos pesos por cada voto, o algo así.

JOHN: ¿De fondos públicos?

RAFAEL ORDUZ: De fondos públicos, los reembolsa, es ex-posto. El problema es ex-ante, ¿dónde y cómo se consigue el dinero, cierto? Incluso este esquema puede permitir abusos, porque un candidato presidencial o candidata presidencial puede conseguir, digamos dos millones de dólares, después se los reembolsan y ella se queda con los dos millones de dólares. O sea, no los devuelve a quien se los suministró porque fueron donaciones.

JOHN: Última pregunta. ¿Se ha planteado en el congreso un proyecto de reforma al sistema electoral?

RAFAEL ORDUZ: Hay un proyecto, es el proyecto – acto cero cero seis, se llama así, usted lo va a oír mencionar estos días – de reforma política. Mañana incluso, si a usted le interesara, usted podría ir a la plenaria y al senado. Yo le puedo conseguir lo que se va a discutir mañana en el senado. Si usted quiere ir mañana por la tarde, yo le consigo la manera de entrar y usted va con él para que esté en las barras y mire cómo se va a discutir la reforma política. Tenemos un texto para que usted lo mire, Rosibel lo tiene, y es un proyecto que pretende referirse al régimen electoral, al umbral; es decir, qué porcentaje de votos se requiere para poder entrar al congreso, a la financiación, al tema de las listas únicas.

JOHN: ¿Tiene apoyo la reforma política? ¿La lista única? Porque me parece que eso cambiaría mucho.

RAFAEL ORDUZ: Cambiaría muchísimo. Hay, veámoslo de esta manera, el 80% de los congresistas está satisfecho con el estatus quo. O sea, no les interesa cambiar porque es un sistema en el cual se han podido mover muy bien. No les interesa mucho. Por otra parte, la Alianza de Pastrana, que tuvo ímpetu, que tuvo fuerza el primer año, se deshizo. En mi opinión, lo que veo es muy poco interés político, en general, por la reforma política y ha habido varios intentos. Un intento que fracasó a comienzos de 1999, el

intento de Pastrana de revocar el congreso para hacer un referéndum, y este es el tercero, en realidad, en un contexto en que ya empiezan las elecciones. Informalmente le dicen a algunos colegas que ellos están interesados en cambiar las reglas del juego ahora, y ellos están en campaña, ellos no están interesados en hacerlo.

Respecto a la lista única, en Colombia que un país sumamente legalista y muy meticuloso en sus artículos, hay una manera de burlarla. Y es que está la lista única, y existe la posibilidad del voto preferente. ¿Cuál sería el voto preferente? Que la gente vota por el número ocho, el número siete y el número seis, de manera que el microempresario siete pueda hacer campaña por el siete, no por la lista. El sistema sigue igual.

JOHN: Bueno, más o menos, es semejante pero no completamente igual. Pero ese es el sistema que se usa, por ejemplo, en Brasil y en Perú y se personaliza mucho las campañas. Pero no sé si tanto como ahora en Colombia, porque me parece que todos los candidatos ahora son empresarios.

RAFAEL ORDUZ: Hay un artículo en el Tiempo de Hoy, muy bueno - ¿lo leyó Rocío? – de Rodrigo Rivera. Él es uno de los ponentes, en El Tiempo, en la página editorial, hay un artículo sobre reforma política, sobre su punto de vista y por qué es muy bueno.

ROCÍO: Lo que pasa es que en senado, aprovechan que sea lista única con elecciones primarias en los partidos para elegir, y se vota por la lista. Pero en cámara, han estado tratando de meter el voto preferente. Como es un acto que reforma la constitución, son ocho vueltas, ocho debates. Y entra al senado pero termina en cámara, probablemente podría terminar con voto preferente.

JOHN: ¿Y cuál sistema cree que sería lo mejor? ¿La lista cerrada y bloqueada, un voto preferente o qué?

RAFAEL ORDUZ: Es muy difícil. En teoría uno diría que un partido con reglas del juego claras, con mecanismos democráticos de elección, podría generar una lista. Lo que pasa es que los dos extremos en Colombia se han dado: el mecanismo cerrado, que en Colombia se llamaba polígrafo, es que un dirigente político decidía en Bogotá el orden, etc. Ese es un extremo muy malo. Y el otro extremo muy malo es la personalización, que simplemente implica la reproducción de lo que está pasando ahora.

JOHN: ¿No hay una tensión entre los dos?

RAFAEL ORDUZ: Exactamente. Ese es el argumento de los senadores costeños, por ejemplo. En el senado – sería muy bonito que usted se llevara alguna gaceta. Rocío ¿usted recuerda la intervención de Gerley?

ROCÍO: Sí, el año pasado.

RAFAEL ORDUZ: Hubo una intervención de un senador muy importante costeño, quejándose de la reforma política, específicamente de las listas únicas sin voto preferente.

Es decir, yo soy un senador costeño ¿yo por qué tengo que hacer lobby con los políticos de Bogotá para que me pongan en la lista a donde ellos les dé la gana? No, yo no deseo eso.

JOHN: Muy interesante. Gracias.